



Revista de Ciencias Ambientales (Trop J Environ Sci). EISSN: 2215-3896.

1994. Vol 11(1): 173-180.

DOI: <http://dx.doi.org/10.15359/rca.11-1.15>

URL: www.revistas.una.ac.cr/ambientales

EMAIL: revista.ambientales@una.cr

Francisco Fernández A.

Revista de CIENCIAS AMBIENTALES Tropical Journal of Environmental Sciences



Hacia una estrategia de educación ambiental

Towards an environmental education strategy

Francisco Fernández A.



Los artículos publicados se distribuyen bajo una Creative Commons Reconocimiento al autor-No comercial-Compartir igual 4.0 Internacional (CC BY NC SA 4.0 Internacional) basada en una obra en <http://www.revistas.una.ac.cr/ambientales>, lo que implica la posibilidad de que los lectores puedan de forma gratuita descargar, almacenar, copiar y distribuir la versión final aprobada y publicada (*post print*) del artículo, siempre y cuando se realice sin fines comerciales y se mencione la fuente y autoría de la obra.

HACIA UNA ESTRATEGIA DE EDUCACION AMBIENTAL (Recepción del artículo-14 Junio 1994)

Francisco Fernández A.¹

"Si es cierto que el sistema de vida en su globalidad está en peligro, entonces requiere un nuevo paradigma para la ciencia, la tecnología, la economía y así por lo consiguiente" Müller, 1992.

INTRODUCCION

La carencia en Costa Rica de una estrategia de educación ambiental, indica lo desarticulado que está el proceso educativo de la cuestión ambiental.

Esta ausencia de estrategias para mantener o conservar lo existente, exige la necesidad de conocer eso existente y plantear no una nueva opción de lo que ya se tiene sino una propuesta alternativa de la sociedad que se busca.

Para comprender mejor una estrategia, se propone hacer una revisión de las estrategias globales y particulares relacionadas con el ambiente. Estas se han convertido en ejercicios teóricos y procedimientos normativos pocos conocidos y carentes de consulta a los sectores sociales vinculados al ambiente.

Las estrategias ambientales

Las diferentes estrategias ambientales no se agotan en este apartado, pero efectivamente son las extrategias ambientales seleccionadas y más conocidas en la realidad costarricense.

Véase algunas de ellas.

La estrategia mundial para la conservación

En esta estrategia para la conservación, la educación no resulta ser estratégica, sino que se convierte en un apoyo necesario e insuficiente para la conservación.

Se privilegia la conservación por la conservación misma, donde el proceso educativo no cumple su misión social de conservar lo que se tiene, porque el esquema educativo hace que el individuo ignore su propia forma de vivir.

La educación ambiental se incorpora en el contexto de la sociedad global y crea conciencia de la conservación y de la naturaleza, por ello adquiere una

¹ Profesor e Investigador Escuela de Ciencias Ambientales, Universidad Nacional. Costa Rica.

connotación ecológica o educación para la naturaleza, bajo una visión restringida y sectorializada.

Es necesario recordar que la I Conferencia Internacional sobre Medio Ambiente Humano celebrada en Estocolmo durante 1972, no hizo eco durante aproximadamente una década, no fue sino, hasta que apareció la Estrategia Mundial para la Conservación.

La degradación ambiental, la expansión agrícola y ganadera a expensas del bosque natural, resulta ser una situación crítica para la sociedad costarricense y para la economía mundial.

Esta estrategia juega un rol importante, en tanto, reorienta el proceso de deterioro ambiental y contribuye a través del proceso educativo a disminuir el daño ambiental y es así que se propone que:

"Los programas escolares deberán incluir la educación ambiental tanto como partes integrantes de otras materias, como en calidad de materia aparte" (UICN, 1991).

Los alcances de la educación ambiental en relación con esta estrategia fueron de poco alcance y sus logros muy restringidos, hasta el punto de que dicha estrategia fue poco conocida en la sociedad costarricense.

No existía el interés ni la voluntad política de incorporar lo ambiental en las diferentes materias y con más razón la ausencia de una materia aparte que se denominará educación ambiental y esto último es una discusión que todavía hoy no se acaba.

Son pocos los que comparten la idea de que se tenga dentro y fuera de la educación formal una materia de educación ambiental, porque ella en sí misma trasciende el proceso educativo y se identifica con la transformación del mismo.

Manejo de los recursos naturales y del medio ambiente en Centro América. Una estrategia del AID.

La degradación ambiental provocada de manera más acelerada en la década del setenta y del ochenta, tanto por empresas transnacionales como algunas nacionales; han provocado que organismos financieros internacionales se muestren interesados por invertir en la conservación y protección ambiental, como una nueva manera de penetrar y controlar ciertos procesos productivos en las economías particulares de los países de la región.

Esta estrategia del AID busca generar las condiciones necesarias para explotar de manera racional y sostenible los recursos naturales y reducir el daño ambiental para alcanzar el desarrollo estable y equitativo; es sólo una estrategia que viene a fortalecer el estilo transnacional de desarrollo prevaleciente en la región.

Esta estrategia carece de educación ambiental, no se menciona ni como problema a resolver ni como una área prioritaria ni estratégica, para impulsar el desarrollo de ésta; donde la educación ambiental queda prácticamente fuera en dicha estrategia. Sólo se menciona de manera marginal la educación sobre el medio ambiente, como dos procesos totalmente diferentes.

El AID a través de dicha estrategia plantea que: "Se desarrollarán programas educativos para cambiar la conducta individual y colectiva que amenazan al mismo..." (AID, 1988).

En un contexto socioeconómico y cultural y en una temporalidad determinada, correspondiente a la aparición de esta estrategia, se da un desarrollo desigual en los diferentes países de la región y donde la constante en los programas educativos nacionales es el interés insuficiente para incorporar el ambiente en los planes curriculares.

Una debilidad es que se pretendía cambiar la conducta individual y colectiva en la sociedad pero no existían ni existen los responsables de dicho cambio. La incógnita está en responder quienes son los educadores, quienes dirigen y controlan los procesos educativos y qué intereses nacionales y externos representan.

A los organismos financieros internacionales ¿les interesa realmente la educación ambiental? o es sólo una manera de invadir y provocar la dependencia ambiental ¿por qué buscan estos organismos que nuestros países respeten la naturaleza y la protejamos con sus propios fondos? ¿por qué les interesa tanto modificar nuestro comportamiento humano y generar políticas racionales en torno al ambiente? Esta situación de proteger el ambiente no se logra por decreto sino por un proceso lento de educación ambiental, pero hay que garantizar que responda a un desarrollo endógeno y no a un desarrollo exógeno, que atenta contra el ambiente y contra el ser humano mismo.

Es necesario y urgente plantear que cualquier estrategia de desarrollo surgida de organismos financieros internacionales sea estudiada y analizada por diferentes sectores mayoritarios de la sociedad, porque existe y se incrementa cada vez más la brecha entre los procesos educativos y los procesos productivos. Esta desarticulación que cada vez es mayor, limita transformar la conducta humana respecto al ambiente; lo que exige transformaciones profundas en el sistema educativo y en el surgimiento de una nueva sociedad, donde el capitalismo no es la opción de desarrollo más apropiada y el financiamiento externo restringido a las demandas y necesidades endógenas.

Consejo empresarial para el desarrollo sostenible (CEDS)

Se puede catalogar como un estrategia impulsada por el sector privado (empresarial) interesados en el desarrollo sostenible. La pregunta fundamental es, desarrollo sostenible para quién?

Se estipula en los planteamientos del CEDS que la educación, la capacitación y concientización son áreas estratégicas para impulsar el desarrollo sostenible.

Desde la década del setenta se planteaba la necesidad del cambio de actitud de la población y de los consumidores, para que se pueda desarrollar una conciencia ambiental e incidir en las diferentes modalidades educativas.

Se hace énfasis en la población y los consumidores, pero resulta importante destacar la posición de los empresarios por desarrollar una conciencia ambiental acorde con el desarrollo sostenible de sus empresas.

Esta conciencia ambiental empresarial que busca un desarrollo sostenible se expresa a través de:

- a. la publicidad de muchas empresas incorporan lo ecológico y lo ambiental para hacer del producto un artículo más consumido.
- b. los empresarios se organizan para recibir capacitación ecológica y ambiental acordes a lo sugerido por la Comisión Centroamericana de Ambiente y Desarrollo (CCAD).
- c. captar fondos financieros para desarrollar sus actividades incluyendo la variable ambiental, incrementar procesos modernizados y "conversión de las actividades productivas con criterios de sustentabilidad" (FEDEPRICAP, 1992).
- d. el montaje de campañas educativas ecológicas relacionadas con los procesos o medios de producción y también acciones de talleres y seminarios para comprender mejor el desarrollo sostenible.
- e. establecer una estrategia de desarrollo sostenible donde el ambiente juega un papel importante pero no el determinante, porque siempre se privilegia -en este sector- lo económico; de ahí lo limitante y restringido de esta estrategia.

Cuidar la tierra. Estrategia para el futuro de la vida

La Unión Mundial para la Naturaleza (UICN), el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) y el Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF) publicaron recientemente esta estrategia denominada "Cuidar la tierra. Estrategia para el futuro de la vida".

Esta es considerada como el segundo proyecto de Estrategia Mundial para la Conservación, lo cual significa una continuidad de la Estrategia Mundial para la Conservación que surgió a principios de la década del ochenta.

Por su parte la UNESCO como el PNUMA tienen como objetivos principales dentro del Programa Internacional de la Educación Ambiental, incorporar la educación ambiental en todos los niveles educativos.

Si en esta estrategia se pasa revisión del estado de desarrollo de la educación ambiental durante 1980-1990 se puede considerar que el avance fue muy poco significativo, siempre se descartó la educación ambiental como materia y simplemente se intentó incorporar lo ambiental en el quehacer educativo de una manera muy pasiva.

En esta nueva estrategia, se puede desprender de sus planteamientos una nueva forma de concebir la educación ambiental; ya no sólo que sea una materia en el sistema educativo sino que se tiene que desarrollar como una disciplina, cuyo objeto de estudio es el ambiente y su proceso de desarrollo exige tener una visión integral del proceso educativo.

Esta nueva estrategia formulada por la UICN, plantea lo siguiente:

"El enfoque de la Escuela Integral, según el cual la escuela trata de mantener una actitud coherente con lo que se enseña, puede resultar temerariamente novedoso y sin embargo ningún estilo de vida o sistema educativo puede divorciarse de los valores" (UICN, 1991).

Este enfoque de la Escuela Integral, puede fundamentarse en la Educación Ambiental, donde la escuela se abre a la comunidad y ésta a la escuela. Se debe responder teórica y prácticamente a las necesidades de la población local y regional, donde los profesores y maestros tengan una visión integral de la relación AMBIENTE, DESARROLLO Y EDUCACION.

Las diferentes comunidades locales deben luchar por transformar sus condiciones de vida, a través de sus propios medios y es por eso que la educación ambiental puede resultar temeraria para algunos. De ahí, se puede desprender una ligera apreciación sobre la educación ambiental en esta estrategia y es que ¿hasta qué punto se espera desarrollar educación ambiental para cuidar la tierra si ésta ya está cuidada en pocas manos?

Una estrategia global como ésta, no conlleva a ninguna transformación, sólo continúa un proceso que se inició formalmente en Estocolmo 1972 y veinte años después, su evaluación resulta desalentadora. No es una estrategia alternativa sólo una opción para desarrollar el actual sistema educativo.

Sólo queda por señalar que "Cuidar la tierra. Estrategia para el futuro de la vida" resultará un fracaso sino se incorpora plenamente el proceso de educación ambiental como una alternativa de desarrollo futuro.

La estrategia de conservación para el desarrollo sostenible de Costa Rica, aunque aparece en 1990 se gesta desde octubre 1988, como un instrumento, que posteriormente tuviera acogida en los procesos políticos electorales de 1990.

Esta estrategia al igual que muchos otros proyectos importantes cuando aparecen como vísperas a cambios de gobierno o de administración pública, si son impulsados por sectores sociales contrarios al partido que asume el poder, por lo general pasan a ser proyectos de archivo. Por lo tanto ECODES es una estrategia no oficial con poco o nulo respaldo político hasta hoy, independientemente de su importancia.

La ECODES tiene sus aciertos cuando apunta que los procesos educativos en Costa Rica tienen "una orientación que no necesariamente responde a las necesidades del país" (Quesada, 1990).

Sin embargo en su propuesta donde trata la Educación Ambiental como un sector, no trasciende al sector mismo y refuerza el carácter sectorializado de la economía y también en este caso del ambiente, ello se refuerza cuando la "incorporación de la temática ambiental en el sistema educativo nacional en todo nivel, y la promoción de actividades de educación formal y no formal por diferentes medios y hacia diferentes audiencias" (Quesada, 1990).

Tal propuesta no necesariamente trasciende el carácter sectorial que la ECODES le señala a la educación ambiental. A pesar de que este sector es clave para promover los cambios de actitudes y la formación de recursos humanos que respalden esta estrategia, todavía continúa vigente la tarea de impulsar la educación ambiental como sector clave del desarrollo.

La educación ambiental más que un sector que contribuye a distorsionar la realidad y a sectorializarla, deberá ser entendida como un proceso social y fundamental para impulsar la estrategia en mención.

"Se debe enfatizar el concepto de desarrollo sostenible en el sector educativo como un proceso participativo e integrador de elementos básicos para alcanzar una mejor calidad de vida mediante el mejoramiento ambiental, una mayor justicia social, la participación democrática y el fortalecimiento de la paz" (Quesada, 1990).

Una estrategia "cualquiera que sea" en materia de educación ambiental debe ser participativa, pero principalmente que el protagonista principal sean las diferentes comunidades y regiones del país y no una élite ambientalista, que siempre ha querido montar estrategias nacionales con poco o nulo apoyo de conocimiento regional o local.

La educación ambiental deberá trascender el sector, formularse de manera inter y multisectorial, trascender la educación tradicional y bancaria y privilegiar la educación comunitaria a escala local y regional.

No hay que lamentar que ECODES fuera formulada por esa élite conservacionista "ambientalista" donde se consultó muy pobremente a la mayoría de

la población, por lo que la participación fue restringida. Los esfuerzos hechos son muy valiosos y sus aportes en Educación Ambiental son necesarios pero insuficientes, para engendrar nuestra propia estrategia de educación ambiental.

La estrategia de educación ambiental para Costa Rica puede sustentarse en ECODES siempre y cuando responda a un proceso endógeno y soberano, con plena participación de los sectores mayoritarios de la sociedad y estar atentos para que no tengamos una estrategia de educación ambiental inducida por el estilo transnacional del desarrollo.

A manera de conclusión hacia una estrategia de educación ambiental

Costa Rica no cuenta con ninguna estrategia de educación ambiental ni tampoco tiene una estrategia ambiental a pesar del interés de algunos organismos internacionales, en formular dichos instrumentos ambientales.

Nuestra sociedad no deberá asumir responsabilidades en elaborar estrategias de educación ambiental a escala nacional sino a escala regional y local, para que respondan más a las necesidades de estas poblaciones y no logre la dispersión de ellas formulando planes maestros de educación ambiental o estrategias ambientales de manera uniforme o nacional.

También es necesario plantear que no se elaboren estrategias de Educación Ambiental de manera sectorial sólo si están dependiendo de una estrategia regional de educación ambiental, más acorde a las condiciones del desarrollo económico social, político y cultural de las poblaciones regionales y locales.

Es necesario apuntar algunos aspectos que debe contener una estrategia de educación ambiental:

- a. Que contribuya a la promoción humana, donde la humanidad sea protagonista de su propio desarrollo, según escala y temporalidad.
- b. Privilegiar la dirección del desarrollo sin descuidar el crecimiento económico y evitar el deterioro ambiental.
- c. La estrategia de educación ambiental debe aparecer como un proceso estratégico en el plan nacional de desarrollo.
- d. Debe ser formulada por sus propios protagonistas y no por agentes externos exclusivamente.
- e. Estar incorporada en todos los programas de desarrollo sin detrimento de la misma.
- f. Que contribuya a eliminar la pobreza extrema y la desigualdad social.

Finalmente que se luche por un ambiente sano y un desarrollo que responda a la satisfacción de necesidades endógenas de las diferentes regiones y localidades del país.

La puesta en práctica de una estrategia de educación ambiental es necesario pero resultará insuficiente sino responde a una nueva alternativa de desarrollo. Donde quienes dirigen y controlan el proceso de toma de decisiones son los promotores de destrucción del ambiente y los beneficiarios de tal degradación ambiental.

Una estrategia de educación ambiental en Costa Rica tendrá éxito, cuando sea transformada el actual modelo de desarrollo y surja una alternativa, la cual debe ser impulsada por la educación ambiental, por ser esta educación una educación recurrente y utópica que tiene una visión crítica al sistema educativo imperante y retrógrado, como es.

BIBLIOGRAFIA

- AID, 1988. Manejo de los recursos naturales y del medio ambiente en Centro América. Una estrategia para el AID. Washington.
- UICN, PNUMA, WWF, 1991. Cuidar la tierra. Estrategia par el futuro de la vida. Suiza 1983. Estrategia Mundial para la Conservación. Suiza. UICN.
- Quesada, C. 1990. Estrategia de conservación para el desarrollo sostenible. MIRENEM, Costa Rica.
- Müller G. 1992. "La vida al servicio de la vida. Algunos criterios para una ética ecológica". Revista Praxis 43-44. Depto. Filosofía. UNA, Costa Rica.
- FEDECRIPAP, 1992. Desarrollo sostenible y manejo de los recursos naturales, estrategia general y contribución del sector privado. San José, Costa Rica.